

CLASES PARADIGMÁTICAS EN LA FORMACIÓN DEL PLURAL DE LOS SUSTANTIVOS

Annette Calvo Shadid

RESUMEN

En este trabajo se analiza la formación del plural de los sustantivos de acuerdo con el modelo morfológico de palabra y paradigma. Se presentan dos tipos de modelos: la operación cero y la sufijación, los cuales están condicionados por ciertas variables lingüísticas, a saber, la cualidad del sonido que se presenta en posición final de la palabra, si esta es patrimonial, si es de uso común y si es conocida o no.

ABSTRACT

The plural formation of nouns according to the morphological model word and paradigm is analyzed in this article. Two types of morphological processes are presented: zero operation and suffixation. These processes are conditioned by certain linguistic variables such as the quality of the word-final sound and whether or not the word is of long-standing in the language and widely known.

0. Introducción

0.1. Estudios previos

El tema de la marcación de la categoría del plural de los sustantivos presenta una extensa bibliografía, basada en diversos enfoques teóricos¹.

Dentro de los estudios tradicionales, se puede citar la Real Academia Española (1920: 18-20). En esta gramática, se establecen reglas de formación del plural de acuerdo con dos variantes:

-es: con sustantivos terminados en consonante y en vocal acentuada que no sea -é, con algunas excepciones como *papás*, *chacós*, *rondós*, *maravedís* (junto con *maravedies* y *maravedises*).

-s: con sustantivos terminados en vocal inacentuada y en -é acentuada (-é).

Además, reconoce que hay sustantivos “que no consienten alteración alguna en el plural” (1920: 18), como las palabras terminadas en *-s*: *Carlos, crisis, dosis*, etc.

Para las palabras de origen extranjero terminadas en una consonante que el castellano no usa ordinariamente como final, la Real Academia reconoce que hay muchas “anomalías” pero que, siguiendo la regla general, deben hacer el plural en *-es*.

Muchos autores siguen las reglas de formación de plural que establece la Academia. Sin embargo, reconocen que hay poca regularidad en los sustantivos terminados con vocal acentuada, pues varían entre *-es* y *-s*².

Para los extranjerismos terminados en consonante, algunos reconocen el uso más generalizado de la variante *-s* o de \emptyset ³.

Se han propuesto otras teorías para explicar la formación del plural, las cuales tratan de eliminar las excepciones, o de suprimir las variantes.

Entre ellos, los estudios de tipo generativo transformacionales han propuesto la existencia de un solo morfema de plural para todos los sustantivos: *-s*. Para explicar las alternancias, se han propuesto dos teorías: la primera fue dada por Foley (1967: 486-93), la cual supone que toda palabra terminada en consonante o en vocal acentuada tiene una *e* subyacente; ésta, por una regla de apócope, se suprime en singular pero permanece en plural.

Saltarelli (1970: 89-96), en oposición a la teoría anterior, propone una regla de epéntesis, por lo cual agrega una *e* a la forma *-s* correspondiente al plural. Para este autor, en castellano, no existe una *e* subyacente, sino una inserción de la *e* epentética al morfema de plural.

Otro tipo de estudios, como el de Sánchez Corrales (1984), pretende eliminar dichas excepciones presentando dos categorías de sustantivo sobre la base de la marcación del paradigma número: nombres con un solo tipo de tema (*carné, número, popurrí, esquí, caries, martes, tórax, crisis*) y nombres con dos temas: uno corto, que se usa para el singular (*jarandae, alhelie, cruce, lápice*). El marcador del plural es *-s*, y se manifiesta como *-s* o como *cero*, de acuerdo con las siguientes reglas:

Para hacer la formación del plural, se parte del singular como base: las palabras que presentan tema corto agregan el sufijo *-s* (*popurrís, esquís*) o *cero*, si el tema corto termina en *-s* (*martes, caries, dosis, virus*).

Los nombres con dos temas marcan el singular por medio del tema corto (*jarandá, alhelí*, etc.) y para el plural, al tema largo se le sufixa el exponente *-s* (*jarandae + s: jarandaes, alhelie + s: alhelies*, etc.).

0.2. Propósito de la investigación

De acuerdo con la variación observada en el uso de los formativos de plural de los sustantivos, la autora realizó un análisis cuantitativo con el fin de establecer la distribución de las variantes⁴.

La interpretación de ese estado de variación se observó sobre la base de los planeamientos teóricos del modelo palabra y paradigma.

1. Marco teórico

En el presente estudio se utilizó el modelo morfológico de palabra y paradigma, tal y como ha sido expuesto por Matthews (1970-75, 1972, 1979).

Según este autor (1979: 77), palabra y paradigma es el modelo tradicional de descripción de categorías morfosintácticas que se entrecruzan. En él, la palabra es la unidad central que está formada por un elemento léxico más una serie de propiedades gramaticales que forman un marco o matriz dentro del cual puede establecerse el paradigma de un lexema.

Este enfoque cuestiona el principio de las señales discretas o aisladas que son la base del modelo elementos y colocación, en el cual se asignan todas las propiedades distintivas de una palabra a cada uno de los formativos que los componen, del mismo modo como se ordenan las secuencias de segmentos en una cláusula.

Para el modelo de palabra y paradigma (Matthews 1979: 154-5), las propiedades y los formativos no siempre se corresponden. Un morfo individual es, en la mayoría de los casos, muy ambiguo y poco identificador, y su función específica solo aparece dentro de la palabra. Además, los rasgos de identificación de un elemento pueden superponerse, incluir o coincidir con los que se identifican a otro⁵.

Las propiedades morfosintácticas se conciben en este modelo como abstracciones de palabras tomadas en su totalidad y no como segmentos basados en su composición fonológica, lo cual constituye una característica de elementos y colocación (cfr. Matthews 1970-75: 110-1, 116).

Esto implica que los morfemas no se organizan secuencialmente como en el modelo anterior, sino que son propiedades de unidades mayores, y los diferentes exponentes se identifican por medio del paradigma.

De acuerdo con esto, Matthews (1970-75: 112) supone que cualquier propiedad o grupo de propiedades puede activar un número indeterminado de procesos sucesivos dentro de la misma derivación.

Se considera que el modelo palabra y paradigma es muy apropiado para describir las derivaciones en la formación del plural en castellano, ya que es un modelo de descripción de lenguas flexivas (cfr. Matthews 1972 y Hockett 1954).

En este sentido, se considera aplicable al castellano, y aquí se utiliza para expresar la propiedad de plural por formativos distintos.

2. Clases paradigmáticas en la formación del plural

De acuerdo con los resultados obtenidos en la formación del plural, en esta categoría se pueden establecer dos tipos de procesos: la operación cero⁶ y la sufijación.

2.1. Clases de palabras que prefieren la operación cero

Los porcentajes más altos de preferencia por este proceso son: las palabras terminadas en consonante *-s* precedida de vocal inacentuada (*-vs*), como *tesis* y *crisis*, y las terminadas en consonante *-s* precedida de vocal inacentuada más *k* (*-vks*), como *tórax* y *ántrax*:

Cuadro 1

Clases de palabras que prefieren la operación cero de plural
(términos porcentuales)

Entornos	vs	vks
Vocal inacentuada + s	99	
Vocal inacentuada + k + s		81.8

Sin embargo, se observó que este proceso es utilizado frecuentemente en otros contextos. Por ejemplo, esta variante se aplica con frecuencia en palabras no patrimoniales. Los términos de origen extranjero que se usaron siempre presentaban una frecuencia mucho más alta de plural con la operación cero que las palabras patrimoniales. Tales fueron los casos de los términos extranjeros terminados en -y, con las consonantes -n, -r y, especialmente con [tʃ].

Cuadro 1.1

Uso de la operación cero de plural
en palabras no patrimoniales terminadas con consonante
(términos porcentuales)

Consonante	-p	-t	-k	-b	-n	-r	-tʃ	-y
Oper. cero	24	33	26	9	36	30	30	21

Los términos que arrojaron los resultados anteriores fueron:

- p : clip, stop
- t : caset, vermut, déficit, superávit
- k : frac, bistec, coñac
- b : club
- n : eslogan
- r : estándar
- tʃ : suich, cloch
- y : convoy

Por otro lado, en las palabras terminadas con vocal acentuada, se observó un porcentaje relativamente alto de la operación cero de plural.

Cuadro 1. 2

Uso de la operación cero de plural en palabras terminadas con vocal acentuada
(términos porcentuales)

Vocal acentuada	-í	-ú	-é	-ó	-á
Porcentajes	13	17	9	22	20

El uso frecuente de esta variante, principalmente ante las vocales *-á, -ó*, corresponde probablemente a que muchas de las palabras utilizadas con estas vocales no eran conocidas por la mayor parte de los informantes. Por ejemplo, los términos utilizados con la vocal final *-á* fueron, a saber, *tirrá, cubá, atarrá, agrá*, y los terminados en *-ó*, *buró, bongó y rondó*.

Es probable que exista alguna correlación entre uso de esta operación de plural y el hecho de que para muchos de los informantes estas palabras fueran desconocidas o de uso no muy común.

2.2. Clases de palabras que prefieren el proceso de su fijación

Dentro de este proceso, se observó preferencia por dos formativos: *-s* y *-es*.

2.2.1. Clases de palabras que prefieren el formativo *-s*

Se da preferencia por este formativo en las palabras que terminan en vocales inacentuadas (v) como *casa, conde, jersey, pueblo*, las terminadas en vocales [-altas] acentuadas (*-é, -ó, -á*) como *pie, poró, atarrá*, las que terminan en consonante oclusiva sorda, como *clip, caset y bistec*, y las terminadas en diptongo con *-w*, como *show*.

Cuadro 2

Clases de palabras que prefieren la variante *-s* de plural
(términos porcentuales)

	e	a	o	i	é	ó	á	p	t	k	w
Entornos											
Vocal inacentuada	100	95.5	89.9	60.6	-	-	-	-	-	-	-
Vocal -alta acentuada	-	-	-	-	84.4	45.2	40				
Consonante oclusiva sorda	-	-	-	-	-	-	-	62.1	53.1	46.2	
Diptongo con -w	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	66.7

Es importante señalar que los datos presentados difieren un tanto de las reglas de formación del plural formuladas anteriormente, las cuales, en general, anotan que tanto las palabras terminadas con vocal acentuada como las terminadas en consonante hacen el plural con *-es*.

Sin embargo, en este análisis se observa que hay una tendencia mucho mayor de formar el plural con *-s* en las palabras terminadas en vocal [-alta] acentuada (*-ó, -é, -á*), y en las terminaciones en consonante oclusiva sorda.

En estas últimas, la variación puede aplicarse por el hecho de que, en castellano, las palabras patrimoniales nunca terminan en consonante oclusiva, con excepción de la *-d* (la cual no es oclusiva en posición final, sino fricativa o aproximante).

En relación con las palabras terminadas en $-tʃ$ es importante anotar que, aunque se observa un porcentaje mayor de uso en $-es$ (45.5%) que en los otros formativos (30.3% con operación cero y 24.2% con $-s$), los dos ítemes por separado presentan resultados un tanto diferentes:

Cuadro 4

Distribución de variantes de plural en palabras terminadas con $-tʃ$
(términos porcentuales)
Variantes

Consonante $-tʃ$	op.Ø	-s	-es	Total
suich	18	24	58	100
cloch	45.5	24.20	30.3	100

Para *suich* se prefiere el plural en $-es$ (*suiches*) y para *cloch* se prefiere la operación cero (*cloch*), pero sin despreciar la variante $-es$ (*cloches*).

La causa de esta diferencia podría ser que el plural $-es$ en *suiches* esté ya lexicalizado, y aún no en *cloches*.

Con respecto a las palabras terminadas con $-j$ y $-w$ en diptongo, el segmento $-j$ prefiere los plurales en $-es$ (66.7%) y el segmento $-w$ los prefiere en $-s$ (66.7%). Una posible explicación es que el único ítem utilizado con $-w$ fue *show*, palabra extranjera cuya forma plural *shows* está prácticamente lexicalizada.

Con el segmento $-y$ se utilizaron dos ítemes: *rey* y *convoy*, los cuales presentaron los siguientes resultados:

Cuadro 5

Distribución de las variantes de plural en palabras terminadas con $-j$
(términos porcentuales)
variantes

Segmento $-j$	op.Ø	-s	-es	Total
rey	-	-	100	100
convoy	21	46	33	100

Como es claro, el plural de *rey*, que es una palabra patrimonial, se hizo en $-es$ (*reyes*) en todos los casos, mientras *convoy*, que es una palabra extranjera, mostró preferencia por el plural en $-s$ (*convoyes*), pero sin despreciar el plural en $-es$ (*convoyes*).

Estas clases paradigmáticas confirman que la variante de plural usada por una mayor cantidad de entornos es $-es$, luego $-s$ y, por último, la operación cero.

En otras palabras, el proceso más utilizado para marcar la propiedad de plural, en castellano, es la sufijación, y el formativo más productivo es $-es$.

3. Conclusiones

Algunos autores reconocen que existe mucha variación en el uso de los formativos de plural. En la presente investigación se ha podido demostrar que la distribución de estos formativos presenta, efectivamente, una amplia variación lingüística; sin embargo, ésta es sistemática y cuantificable.

En este sentido, se observó la frecuencia de esta variación y se organizó en clases paradigmáticas, de acuerdo con el modelo morfológico de palabra y paradigma.

Según este modelo, se puede afirmar que la formación del plural analizada presenta dos tipos de procesos morfológicos: la operación cero y la sufijación.

De acuerdo con esto, se encontraron algunas diferencias entre las clases paradigmáticas que prefieren el proceso de sufijación y las reglas gramaticales de formación del plural en castellano.

Tales diferencias se dan principalmente en las palabras terminadas con vocal acentuada y en los términos de origen extranjero, los cuales, dependiendo quizás de su grado de aclimatación en la lengua, o del tipo de sonido que presente en posición final, mostrarán preferencia por el uso de la operación cero, de *-s* o de *-es*. Por ejemplo, los que terminan en oclusiva sorda prefieren el uso de *-s*, tales son los casos de *clip*, *clips*, y *frac*, *fracs*, entre otros. Estos casos difieren de las reglas de formación de plural en castellano, las cuales dicen que las palabras terminadas tanto en vocal acentuada como en consonante, hacen el plural en *-es*.

En relación con la operación cero de plural, además de las palabras que usan regularmente este formativo en castellano (ver cuadro 1), se aplica con frecuencia en palabras no patrimoniales terminadas también en consonante (ver cuadro 1.1).

Por esta razón, se ha concluido que, cuanto más antigüedad tenga la palabra en el castellano, más se ajusta a las reglas del idioma, y a menor antigüedad se da más rechazo o mayor dificultad de incorporación a las reglas patrimoniales.

Los resultados de las palabras terminadas con vocal son muy significativos, debido a que se observó que el rasgo altura parece influir en la preferencia por uno y otro sufijo. Las vocales [+altas] (*-i*, *-ú*) presentan una tendencia mayor a hacer el plural en *-es*, mientras que las [-altas] (*-á*, *-ó*) prefieren el plural en *-s*. En muchos casos, se observa una alta frecuencia de la operación cero de plural, principalmente con las palabras terminadas también en *-a* y en *-o* (ver cuadro 1.2). Para estos casos, se concluye que es probable que las variables *conocimiento de la palabra* o si esta es o no es de *uso común*, aunque se conozca, tengan que ver con la selección de la marcación cero de plural. Es decir, cuanto mayor sea el conocimiento que se tiene de la palabra, más fácilmente se adaptará a las reglas de formación del plural prescritas.

Notas

1. Cf. Calvo Shadid (1990).
2. Cfr. Bello (1847-58: 30), García de Diego (1951: 101), Henríquez Ureña (1949: 623), Seco (1960: 21), Real Academia Española (1973-79: 184), De la Peña (1985: 70), Alcina y Bleuca (1975-79: 537), Carratalá (1980: 69).

3. Real Academia Española (1973-79: 181), Arroyo (1971: 55), Lorenzo (1971: 56), Carratalá (1980: 68).
4. La muestra se recogió en el cantón de Curridabat, provincia de San José, y se entrevistaron 33 sujetos, manteniendo las proporciones de sexo, nivel de instrucción y grupos de edad. La variable nivel de instrucción se estratificó de acuerdo con tres niveles: primaria, secundaria y universitaria. La edad se delimitó de acuerdo con tres generaciones: I- de 25 a 35 años, II- de 36 a 55 años, III- de 56 años en adelante.
5. Cfr. Matthews (1979: 150-1) para observar un ejemplo de esta ambigüedad.
6. La operación cero (u operación de identidad) es una operación cuya entrada es idéntica a la salida.

Bibliografía

- Alcina, J. y Blecua, J. M. (1975) 1979. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Arroyo, V. M. 1971. *El habla popular en la literatura costarricense*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Bello, A. (1847) 1958. *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires: Sopena.
- Carratalá, E. 1980. *Morfosintaxis del castellano actual*. Barcelona: Labor.
- Corominas, J. 1980-83. *Diccionario crítico-etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- De la Peña, R. 1985. *Gramática teórica y práctica de la lengua castellana*. México: Editorial de la Universidad Autónoma de México.
- Foley, J. 1967. "Spanish plural formation". *Language*. 46: 486-93.
- García de Diego, V. 1951. *Gramática histórica española*. Madrid: Gredos.
- Henríquez, U. P. 1949. *Gramática castellana*. Buenos Aires: Losada.
- Hockett, Ch. 1954. "Two models of grammatical description". *Word*. 10: 210-31.
- Lorenzo y C., E. 1971. *El español en ebullición*. Madrid: Gredos.
- Lyons J. 1970. *Nuevos horizontes de la lingüística*. Madrid: Paraninfo.
- (ed.) 1972. *Inflectional Morphology: A theoretical study based on aspects of Latin verb conjugation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Matthews, P. H. 1970. "Evolución de la morfología en los últimos años". En: Lyons J. (ed.).

1979. *Morfología: introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Madrid: Paraninfo.

Real Academia Española. 1920. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Perlado, Páez y Compañía.

(1973) 1979. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe S.A.

Sánchez, V. M. 1994. "La categoría morfosintáctica número en el sustantivo español". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 20(1): 155-68.